

# Oy Loubia

REVISTA DE POESIA



Córdoba  
Septiembre  
1986

TERCERA EPOCA N.º 14



# *Zubia*

CON POEMAS INEDITOS DE:

Y POEMAS DE:

LOLA SALINAS  
CARLOS RIVERA  
FRANCISCO CARRASCO  
MANUEL DE CESAR  
ALFONSO CANALES  
RAFAEL PEREZ ESTRADA  
RAFAEL LEON  
MARIA VICTORIA ATENCIA  
JUAN VALENCIA  
CARLOS RODRIGUEZ SPITERI  
ENRIQUE MOLINA CAMPOS  
JOSE ANTONIO MUÑOZ ROJAS  
SALVADOR LOPEZ BECERRA  
JOSE MANUEL CABRA DE LUNA  
FRANCISCO RUIZ NOGUERA  
ALVARO GARCIA  
ANTONIO M. GARRIDO MORAGA  
RAFAEL INGLADA



EDITA ZUBIA  
Cinco Caballeros, 12  
14007-CORDOBA  
Teléfono 26 59 82

## ZAGUAN

*Tras el paréntesis que ha supuesto en nuestra publicación trimestral el extraordinario número 13 dedicado a la memoria de Vicente Aleixandre y presentado el pasado mes de mayo en Madrid, ZUBIA retiene su intención y retoma el hilo de sus entregas últimas, bajo el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento, ofreciendo a sus lectores la panorámica de la mejor poesía malagueña del momento: una antologización difícil dado el escaso número de nuestras páginas pero, sobre todo, dada la extensa nómina de los poetas que frente al mar de Málaga pregonan la exquisitez del verso, el bien hacer poético al que tan desde siempre se nos acostumbró desde su orilla privilegiada y luminosa: Salvador Rueda, Aholaguirre, Prados, lo mejor de Aleixandre mismo, y de poetas de tierra adentro, cordobeses incluso como nuestros antecedentes Juan Bernier, Pablo García Baena, Mario López a quien desde aquí felicitamos por su reciente nombramiento de hijo predilecto de su Bujalance natal.*

*Y piensa Zubia que, pese a todas las críticas envidiosas que a su quehacer se oponen, nacidas de mezquinos espíritus provincianos, es su quehacer preciso y de nobleza su empeño: no otro, por supuesto, que distinguir las voces de los ecos machadianos y propiciar el aire para que aquellas, hoy más del Sur, saladas y espumosas, corran y lleguen a quienes se dirigen.*

*Como también pensamos los componentes de Zubia que, para aquellos que son notoriamente lerdos en entenderla, no ha de sobrar decirles por enésima vez que el movimiento se demuestra andando. Y Zubia lo hace no sólo desde el sustancial aspecto creativo, que obviamente es de indole individualista, sino también y de manera hasta el presente no usada, —quizá por ello en tela de juicio al que se dé sentencia con el tiempo—, (no hoy desde posturas partidistas) desde el aspecto de la promoción, básico en nuestros días, desde los años setenta en adelante; pensando Zubia que la poesía no es el poeta sólo, ni solo, sino el lector y el poeta con sus lectores, o, dadas las circunstancias, más los segundos que el primero acaso, mientras al menos dure la herencia del surrealismo, y de ahí (aparte su palabra creadora de indiscutible autoridad en Córdoba) su tesón vanguardista genuino, sus actitudes paralelas a la irrenunciable de la creación, su celo porque el verso no devenga al final en ser un coto de elitistas criminales, de vulgaridades engreídas, sino el ágora abierta de los hombres, un premio si es preciso que estimule, o un Aula que interese, o todo un programa al fin de publicaciones arrancado a la dureza del interés político.*

*Así las cosas, Zubia agradece todo: todo lo que en beneficio de la poesía redunde; y a Málaga su participación de ahora.*

*A*CASO alguna tarde  
ebriada la nuca  
enajenado el paso  
yertas las manos como flores yertas  
de saberte tan próximos los ojos  
tan cercana la boca  
se me derrame el cáliz de la vida  
se deshoje mi carne como deshoja el pruno  
y me olvide los nombres  
las rosas regaladas  
los encajes blanquísimos del sueño  
Acaso amor alguna madrugada  
usurpándole al tiempo tu regazo  
noctámbula mi piel  
te busque  
como buscan las sámaras la tierra humedecida

*A veces  
nos acució el almendro y la celinda  
nos debastó la nuca una llama de cerezas  
sólo a veces  
venías despojando los silencios  
y yo era de grama  
como las zinnias tristes  
lucía entre mis ojos la mácula del tiempo  
sobre mi carne  
nostalgia de tu carne  
la túnica dorada de todos los otoños  
venías  
coronada tu frente de abedules  
con el sabor del sueño por la piel  
con el sabor del mar entre los labios  
y yo era de grama  
A veces  
nos secuestró la tarde una lluvia de ciprés  
nos arreció la vida por los huesos  
y tú amor  
traías en los huesos hospedada la vida*

*LOLA SALINAS*

## LA LUZ VIENE DE ROMA

*L* a luz viene de Roma  
o es una primavera de la Arabia  
al pleamor de la penumbra viva.  
En el verde resueño del jardín  
las palmeras cincelan en el aire  
doradas tentatrices cuyos ojos  
y cuyos senos ígneos perduran  
ardiendo en el espíritu, volátiles  
y azules de rocío.  
La luz se escinde, cuando más doliente  
es su esplendor, en luminosidades  
irreales: un pájaro que muere  
atrapado en suaves peristilos  
de todas las magnolias de la tarde,  
o es la música insúbita que más allá del tiempo  
ennieva los destellos del amor  
y se lleva en sus ojos  
los ojos de los cien enamorados  
que duermen para siempre bajo el polvo  
de todas las almenas derruidas  
del corazón de Córdoba.

CARLOS RIVERA

(De «MUSEO», libro incierto e inacabado)

## COMO UN PINCEL DE LLUVIA

**C**OMO un pincel de lluvia difumina el latido  
de la Naturaleza y enmarca el astrolabio  
del corazón, hespéride cautiva  
en el largo entresueño de un deseo solar  
y verde, me detuve en el ampo de Florencia,  
desvelé los motivos de mi viaje,  
me descarné la bruma, me detuve  
en baladas de pasos insonoros,  
me conocí en la Puerta del Paraiso,  
en las formellas  
crepusculares del retorno  
de Brunelleschi.

La Arcadia del estípite  
y el arquitrabe me abrieron a los ojos  
del tiempo desvivido y penetrado  
en mí. Y vi la luz. Llegaron. Y se fueron.  
Me dejaron su rastro en una égloga  
de Garcilaso. Y preferí callarla.  
Era una noche del Renacimiento  
y Peer Gynt y Virgilio me llevaron  
ebrio de la manera más bella de morirse  
a mi casa del aire.

CARLOS RIVERA  
(De «MUSEO», libro inédito)

## LEYENDO UN LIBRO

Dad al sueño también lo que es del sueño.

Gerardo Diego

*VENIA con el ocio de la última página,  
con la luz compartida, entreabierta en los labios.  
Inquietaba mi alma que mantenía desnuda  
su imprecación piadosa como una pluma leve.  
Traía la palabra creciente, poseída  
de ternura. Un momento pensé que todo era  
la identidad cumplida a un tiempo que ponía  
su mano como un ala a iniciar la aventura.  
Yo te he evocado, onírico corazón en la niebla,  
y mi lengua ordenaba su pasión en el tiempo,  
y humedece en mi hombro el vaho de los días  
la sagrada liturgia boreal de tu verso.  
Me instalo en el sosiego de la palabra amiga,  
y busco entre la hierba soleada del prólogo  
tu nombre como un rito de frescor en la tarde,  
mientras sueño en su sitio un ciprés que me inunde;  
y está ya la mañana creciendo en el presagio  
de ese pájaro dulce de la jaula de marzo;  
pero yo te he subido al atril de mis manos,  
tu calor es ya única extensión de mis ojos.*



## ME PEDISTE UN POEMA

Cómo soy yo,  
de qué manera la niñez  
reverberando.  
Juana Castro

**F**ALACIA era la infancia  
de tus bragas ungidas  
Emergía la mañana  
de tocas. Kyrie leison.  
Liberabas tus sueños  
de carmín con encajes  
intuída de versos  
tu falda diminuta.  
Cuánto dolor fruncido  
bajo el tanga de adulta,  
irrenunciable al tacto  
del sexo. Ave María.  
Deshojadas las manos  
de viejos padrenuestros  
agobiando en liturgia  
tu casta residencia.  
Desvelada y sencilla  
te llenas de nosotros,  
esencial tu palabra  
nos cunde sin medida,  
sola, tú te has logrado  
ya, total para el verso.

FRANCISCO CARRASCO

## PALMA

**S**IEMPRE dices «adiós», siempre me dices  
con tu penacho alegre «buen viaje».  
Siempre me tienes hecho el equipaje  
para seguir la vida. Y me bendices.

Siempre te elevas, siempre contradices  
mi condición de sedentario. Un traje  
debiera hacerse el hombre del linaje  
maravilloso y mágico de Ulises.

Siempre me llamas, siempre me retienes  
entre el clamor dichoso de tus hojas.  
Siempre me das la sombra que te pido.

Mi confesión de enamorado tienes  
puesto que siempre a la ilusión me arrojas  
de arrebatarle al tiempo lo perdido.



## ARAUCARIA

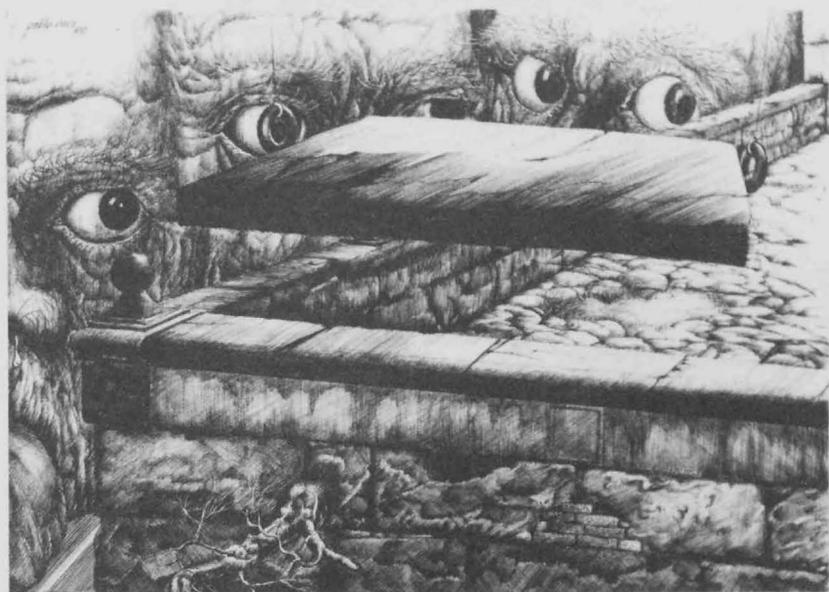
**D**EJA que el viento clame por tus ramas,  
que se te abraze en ellas como amante.  
Deja que el viento ponga su diamante  
de agua salobre de la mar en llamas

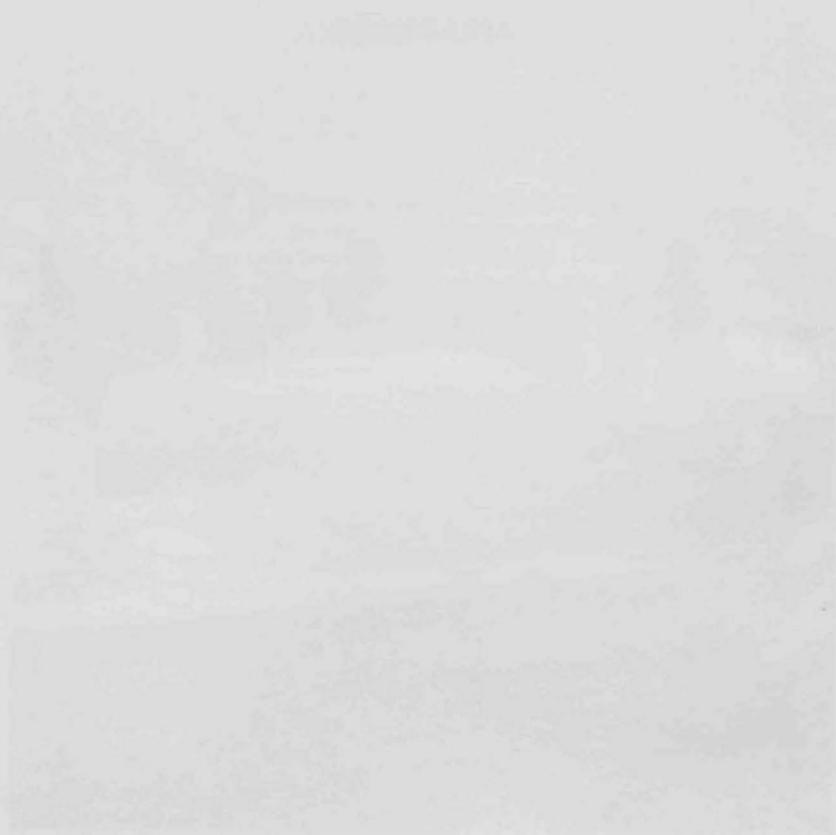
sobre la llama verde con que llamas  
a la pasión del viento. Deseante  
debe de ser el hombre. En adelante  
imitaré tus ansias. Camas, camas

para mecerle a la ansiedad su fuego,  
para aumentarle a la ilusión la vida,  
para añadirle al frenesí pedazos.

Deja que el viento se te vuelva ciego.  
Deja que el alma se nos abra herida.  
Deja que el viento lllore por tus brazos.

MANUEL DE CESAR





*PABLO RUIZ*  
*Nació en Baena*  
*Reside en Córdoba*

## LEJANO DOMINGO

*¿ NO adviertes en el valle enternecido  
por la lluvia de abril, cuando la música  
se descongela y quiere  
hacer más evidente la fortuna  
de la excursión, que lejos de esta gloria  
que intenta seducirte está la estancia  
que esta tarde te espera  
en vano? El pensamiento envaha los cristales,  
y no hay paño que pueda borrarles el aliento  
de la nostalgia (el mar que insiste, el soplo  
de marea que mueve la cortina,  
y la piel de leopardo que el tesoro  
quiere disimular de tu deseo).  
Donde estabas no estás, pues vuela lejos  
el día que lograste, y se aproxima  
la otra habitación, tal si estuviera  
naciendo un sueño. Abrazas  
una sombra inasible, desesperas  
de lograr una exacta mordedura  
en un cuello entregado.*

*Y te interroga  
quien te conduce, por tu vida. Nada  
sabes decir que acierte  
a conformarse a la verdad: abundas  
en un sinfín de abstractas reflexiones  
sobre los presupuestos  
del amor ideal (no de los logros).  
Y sigue abril. No escuchas ni ves nada. Ya sueñas.  
Ya sueñas solamente.*

ALFONSO CANALES

## TRAVESTIDO DESLIZANDOSE POR UNA ESCALERA

**C**ON el travestido bajaba el resplandor  
luciendo una graciosa manera de ocultar  
su condición ambigua.  
Leves gritos y encajes relumbraban  
crisálidas, las ropas, hechas a una liturgia  
de oficios para el cuerpo.  
Y una chispa recreada en la luz  
—mostacillas y plumas entendidas—  
su haz desperdiciaba como la limousine  
que resbala en la curva  
huyendo a una rosada  
matanza por Chicago.  
Y sabiéndolo,  
velaba su mirar  
con un juego nocturno de leves mariposas.  
Y su boca era un loco glamour,  
manantial por la sangre  
de besos escapados hacia un film imposible.  
Y sólo el corazón,  
desde un tic tac travieso,  
sostenía su marcha  
en el temblor de un hilo.

RAFAEL PEREZ ESTRADA

(Inédito)

## ANTIGUA CIUDAD

Don Luis se alejó por la calleja.

Pablo G. Baena

*L*A ceñía un dogal de cales desolladas,  
una asfixia de orgullo y la bruma del río,  
y la ficción amable de un pasado opulento  
en el que aún creían obispo y veinticuatro.  
Mas era, aunque doliente, su ciudad y la amaba,  
y sintió que por ella debía en homenaje  
su prestación más íntima. Reflexionó en silencio  
deteniendo su paso al pie de la calleja,  
y una tapia de Córdoba—oh excelso muro, oh torres...—  
con discutible gloria dejó dorada y húmeda.

RAFAEL LEON

Málaga, 1980.

## AUSENTES OJOS

Nunca merezcan mis ausentes ojos...

Don Luis de Góngora

*R*OZA dormido el suelo el borde de unos hábitos  
y una mano desdice el vaho en los cristales.  
Fuera está la ciudad, que al día se dilata  
en amor o en desdén desde su centro puro,  
pájaro que en su canto rodado la sujeta,  
que afirma en las orillas su caudal de equilibrio  
y en su vuelo la alza y en vilo la sostiene,  
oh excelso muro, oh torres coronadas.

MARIA VICTORIA ATENCIA

Málaga, 1980.

## A VECES, LA PRIMAVERA...

**A** veces, la primavera  
se retrasa o interrumpe.  
Mas cuando el sol brilla,  
y te despierta alborozado gorjeo,  
nada hay para ti  
a sus mañanas comparable.  
Desde confín remoto,  
estas mañanas primaverales entran  
como tímidas flautas  
que en otros instrumentos  
se apoyan, y que luego,  
ya con iguales sonos,  
vibran en un sólo cuerpo  
de esplendor. Virgenes,  
desnudas, y rientes,  
semejan olas  
que con exactitud rompen.  
Viva, activamente,  
con lo propicio de su aire,  
que tibieza regala  
cuando bajo él tanto cáliz  
a abrir se dispone;  
con lo azul de su cielo  
rodeador, que ni una  
fugaz nube rasga,  
estas tersas mañanas  
de primavera  
contribuyen a cimentar  
lo terrenal hermoso.  
Con unción las ves llegar, pujar,  
coronarse de soles,  
ofrecértelos, dadivosas.  
Aunque se repiten,  
con su estación, desde lo eterno,  
la fuerza de un nuevo prodigio

*cada una para tus ojos  
absortos tiene. Bajo la celeste  
cúpula, donde  
inflamadas ondean, rebosante  
de gozo el pecho, en toda  
su infinitud las sientes.  
Embelesado por su armonioso,  
terso lenguaje,  
que sólo con azul y flores te habla,  
a ellas  
con plenitud te elevas,  
venturoso de ser, de estar  
en el ámbito de lo que no pasa.*

JUAN VALENCIA

## SU SITIO

1

**C**IPRES contra la flor de ahulagas  
caracol entre espigas cortadas.  
Piedras de azufre en la senda,  
oscuridad debajo de los párpados.  
Lazo que oscurece la mirada,  
dentro de los ojos peso de clavos.  
Fuera del tiempo que quema y ennegrece,  
red de alambres de plata y raíces.  
Garganta convertida en ceniza,  
y espinas clavadas en el hombro.

2

Hierro candente, fuego de espinos  
llamas que queman el humo.  
Luz que tenía lunas en la puerta,  
luz que resplandece de candelas.  
Clavos de azófar y lapizlázuli,  
en la canilla marfil del brazo.  
Viento solano en ojos que contemplan,  
pasos que se dan en medio de las flores.  
Reposo de la vista en luz violeta,  
en la fuente cercana del desierto.

3

Sonido del viento en el cristal,  
soplo que da la vuelta al aire.  
Cuerda escondida en el color de la red,  
pies en arena caliente de la playa.  
Sueños deshilados que descifran,  
las manos hundidas en la nuca.  
Alborozo entre dos cuerpos,  
al ver lo que se ve del recuerdo.  
Ojos que oyen la voz de los labios,  
que van contando los besos de la boca.



*Portales abiertos, cuando más se oye  
bajando los ojos para ver la sombra.  
Se entrevé la abertura del mudo deshecho,  
ritual de símbolos hechos con la mano.  
Los ojos en el espacio del fuego,  
la mirada hacia otro lado del agua.  
Testimonio en espera de la palabra,  
pozo que rebosa y cierra la boca.  
Visiones que atenúan las quejas,  
con la pregunta que dice la verdad.*

CARLOS RODRIGUEZ SPITERI

VISION Y SERMON DE LA PALABRA  
NOCTURNA (fragmento)

*D*E noche la palabra  
no es un don, es un sino.

*Como castigo llega.  
Como conciencia trae  
un saber solitario  
en cuya certidumbre  
repentina el pasado  
se revela presente  
y el tiempo manifiesta  
su natural perverso.*

*La palabra, de noche,  
no es música, ni fuerza  
convocadora, ni ámbito  
para figuraciones  
de libertad. De noche  
la palabra es el ruido  
crudo e inexorable  
de cuanto fuimos, cuanto  
somos, cuanto podríamos  
ser aún si la muerte  
nos olvidase un poco*

.....

ENRIQUE MOLINA CAMPOS

## AMOR, OH PLUMA!...

**A**MOR, oh pluma! Oh vilo!  
Oh ven! Oh si no vienes,  
qué haré a solas conmigo?  
Qué sin ti por mi frente?  
Oh álamos! Oh torres!  
Cuántas cosas presentes!  
El mar, con tus cabellos,  
con tu espalda, las nieves,  
tallos con tu cintura,  
y con tus piernas peces,  
y cielos con tus ojos,  
y campos con tu vientre,  
y soledad sin ti,  
y con tus hombros fuentes  
serenas de ventura,  
apretado y perenne,  
o arenas a que entrego  
el latir de mis sienes.  
Y soledad sin ti,  
ya camino sin puentes,  
ojos sin universo,  
manos sin tacto, inermes.

JOSE ANTONIO MUÑOZ ROJAS

A José Luis Villegas  
y Ana

I

**L**AS llamas.  
Las llamas cegadoras.

*Sólo las llamas.*

*(Y no pensar que la palabra era  
olvido).*

II

**C**OMO un gesto.

*(La voz como un fuego).*

*Como una palabra.*

*(El abrazo era siempre  
fuerza. Contagio de amor).*

SALVADOR LOPEZ BECERRA

*(Inéditos)*

***B**AJAN las aguas siempre  
a nuestro propio fondo;  
con los ojos se funden; con las manos,  
nos hieren los cabellos, nos incitan  
a levantar altivas las severas  
murallas que habitamos,  
interiores moradas, rechazos denostados;  
indomables corceles que descienden  
y en la luz reflejada del espejo  
en que viven, se dilatan.*

JOSE MANUEL CABRA DE LUNA

*AQUI, sobre el cartón, todo es presente:  
presente en esa jarra, con flores y carrizos,  
y en el libro forrado, con las esquinas rotas,  
quieto sobre la mesa dispuesta para el acto.*

*Presente en la ventana a mis espaldas:  
sus postigos abiertos muestran el artificio  
de un fondo de arboleda, de setos y de adelfas  
que rodean la fuente de un jardín engañoso.*

*Y presente también en los tejados,  
y en la verja de hierro que limita el recinto,  
y en la yedra que ciñe, intemporal, los muros  
de ese falso palacio que vive sobre el lienzo.*

*Tal vez será presente todavía  
en un desván cualquiera, donde viva ignorado  
el telón de esta foto de un día de colegio,  
pero ya nunca más así nuestra mirada.*

FRANCISCO RUIZ NOGUERA

## SONETO

*E*N un octavo piso Rosa ensaya  
la sonata huidiza del hastío  
en tanto el cielo vence el desafío  
de la urbana y monótona batalla.

*Madrid es un azul que se demaya  
sobre hileras de bruma y desvarío  
de cláxones. Abajo pasa un río  
de coches mientras Rosa toca y calla.*

*Rosa estuvo en el sur y allí, prendidas  
de las ramas del sueño en lluvia inerte,  
perduran aún las notas fantasmales*

*que una noche escuchó la mar rendida,  
a la puerta de un bar de mala muerte,  
de la luz de sus manos musicales.*

ALVARO GARCIA

## LAGONDA

Para Roald Dahl por su «The visitors»,  
Londres, 1974.

***E**L desierto es una cinta,  
serpiente de angustia en el sopor del tedio,  
estrecha línea que se fuga al abismo,  
golpe en la cara.*

*El Lagonda se pierde tras una nube,  
aislamiento y confort sobre la arena muerta,  
qué cómoda su piel y sus metales,  
más que una mujer en cualquier noche tibia.  
Me hundo en el recuerdo de las cúpulas,  
en tu amor, vértice de pirámide,  
agitación del cielo en la tarde del Cairo,  
incierto muerte.*

*Todos los ricos somos como hermanos  
hay perfumes que unen nuestros cuerpos,  
sedas que cubren la desnudez del alma,  
buenos cigarros y mejores licores.*

*Llegaré a Ismailia para ducharme pronto,  
sentarme en la barra con mirada sin brillo,  
sentir que me relajo y que la vida es como  
copular con leprosas.*

ANTONIO M. GARRIDO MORAGA

## IMPOSIBLE DE MARBELLA

A José Antonio Estévez

*S*i diciembre destinó nuestro encuentro y perdida  
la mar nos consumía un aroma a las espaldas,  
oh joven, nada debo, pues la dicha es posible  
en todo lo que tocas, y es cristal de mi muerte  
la cinta de una noche fugaz y la liturgia  
de un beso donde penden, todavía, mis labios.

*Fugaz fue la fortuna, consumida y amada  
porque allí, tantas palmeras, quebraron mi silencio  
y pude presenciar la llama que reunía  
la hechura de las cosas y el amor de los hombres.*

*Amarte es más posible que cederle a mis ojos  
los pájaros y el agua, la brisa al sur, las rosas.*

RAFAEL INGLADA

ESTA PUBLICACION HA SIDO POSIBLE  
GRACIAS A LA AYUDA DE LA  
DELEGACION DE CULTURA DEL  
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

